ENTRE TAIFAS Y ALMORAVIDES:
ʻIsā ibn Sahl, cadi del rey zirī ʻAbd Allāh

1. Lugar y fecha de nacimiento. Ascendientes familiares

El nombre completo de nuestro autor, según sus principales biógrafos,[1] es AbūlAṣbag ʿĪsā b. Sahl b. ʿAbd Allāh al-Asadī al-Kawākibī al-Ŷayyānī al-Qurṭūbī.

Nació el año 413/1022, posiblemente en Ḥiṣn al-Qalʿa,[2] en el distrito *(ʿamal)* de Wādī ʿAbd Allāh,[3] que se ha identificado con la Guardia, en la cora de Jaén.

Su descendencia es de rancio linaje árabe. Los Banū Asad[4] eran

(1) Recogen su biografía las obras siguientes: Ibn Baškuwal, *Al-Ṣīla,* ed. F. Codera, B.A.H., Madrid 1883, pp. 430-1 n° 939; ed. El Cairo, 1955, p. 415 n° 941. Al-Bagdādī: *Hādiyat al-ʿārifīn,* ed. M.E.B., Estambul 1951,1, p. 807; Al-ḍabbī, *Bugyat al-multamis,* ed. Codera y Ribera, B.A.H., Madrid, 1885, p. 390, n° 1145; Ibn Farḥūn, *Dibâŷ,* ed. *Dār al-Turāṯ,,* El Cairo 1954, p. 70-2, n° 367; Ibn Jayr, *Fahrasa,* ed. Codera, B.A.H., *Zaragoza* 1893, p. 436; Nubāhī, *al-Marqaba al-ʿulyā*., El Cairo, 1948, pp. 96-7; Kaḥḥāla, *Muʿŷam al-muʿallifīn.* Damasco 1957, vol. 8, p. 25; Majlūf, *Šaŷarat al-nūr,* El Cairo, 1931-33, vol. 1, p. 122; ʻIyāḍ; *Tartīb al madārik,* Rabat 1983, vol. 8, p. 182-3; Ibn al-Jaṭīb, Iḥāṭa ed. Abd al-Salām Saqūr, Rabat 1988, p. 265-7; ʻAbd Allāh, *Muḍākkirāt,* ed. E. Lévi-Provencal, El Cairo 1955, pp. 116, 118, 146; trad. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez, *El siglo XI en 1ª persona,* Madrid 1980, pp. 217-8, 257; Al-Ḏahabī: *Siyar aʻlām al-nubalā',* Beirut 1984, vol. 19, p. 25 n° 15.

(2) J. Vallvé lo identifica con la capital del distrito Wādī ʿAbd Allāh, La Guardia, según las noticias de Ibn al-Qūṭiyya en *Ta'rīj iftitāḥ al-Andalus.* Cf. J. Vallve, "La división territorial en la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus,* 37 (1969), 55-92.

(3) J. Aguirre y C. Jimenez Mata, *Introducción al Jaén islámico,* Jaén 1979, p. 40-1 y 130 n. 394.

(4) Ibn Hazm: *Ŷanharat anṣāb alʿarab,* trad, parcial E. Teres, "Linajes árabes en al-Andalus según la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm", *Al-Andalus,* 22 (1957) 92; P. Guichard, *Al-Andalus,* Barcelona 1976, pp. 339, 358.

originarios de Arabia del Norte, y entraron en al-Andalus en los primeros años de la conquista, asentándose en el distrito Bérchules[5] y las Alpujarras, de la cora de Elvira.

Sabemos que los miembros más destacados de esta tribu *qaysī* fueron los Banū Asad b. Juzayma, de la familia de los Banū Miḥṣān, los cuales se establecieron, principalmente, en el distrito de Wādī ʿAbd Allāh, por lo que cabe pensar que nuestro cadí procede de una familia relevante de al-Andalus.

Su padre, Sahl b. ʿAbd Allāh al-Asadī[6] dirigía la oración y la *juṭba* en Ḥiṣn al-Qalʿa.

Fue un hombre reputado por su virtud y ciencia, un ulema que, sin duda, influyó en la personalidad de nuestro autor, y en los avatares de su carrera. Ibn Sahl no tendría más que seguir los pasos de la tradición familiar, pues se hallaban en su haber el prestigio, la virtud y la ciencia *(ʿilm),* a lo que se añadiría su formación en *fiqh* en las ciudades de Jaén, Toledo, Córdoba y Granada.

Las razones que pueden existir para que Ibn Sahl vaya a realizar estudios e, incluso, ejerza en Toledo, creemos que podrían estar fundamentadas en motivos familiares. Una rama de los Banū Asad se estableció en tierras toledanas, en la ribera del Guacelete[7], por lo que tendría, probablemente, mayor acceso a la ciudad De lo que no hay duda es de la impronta que habría de dejar en nuestro autor el vivir en una ciudad con un alto porcentaje de no musulmanes y amenazada por el poder cristiano del norte.

La consideración y estima que siente por su padre, además de la fama reconocida por todos —nos dice Ibn al-ʻAbbār— le hace mencionar la muerte de éste, que tuvo lugar el año 440/1048. Cuando murió su padre, Ibn Sahl tenía 27 años de edad, y se hallaba en los inicios de una bien asentada carrera.

2. Formación y personalidad del jurista

Ibn Sahl fue un hombre piadoso en el que convergían ciencia y virtud.

Su fuerte personalidad, que le hace adoptar una fírme y crítica posición ante los hechos que acaecen en al-Andalus, se trasluce a través de su obra, como una personalidad estricta y firme defensora de la religión y la tradición islámica, defensa que hace incluso con violencia, por la conciencia viva de la pésima situación social, política y religiosa del país.

Ibn Sahl dominó distintas disciplinas de las ciencias, llegando a alcanzar fama y prestigio en su época. Dominaba el *ra'y*, era *ḥāfiẓ* al-ra'y, al igual que dominaba las cuestiones jurídicas *(ḍākir al-masā'īl).*

Se le llama experto en nāwazil *(ʿārif al-nawāzil),* y *aḥkām.*

Como jurista y maestro de juristas hay que destacar su conocimiento memorístico de obras como *al-Mudawwana*, *al-Mujataṣar* y otras muchas

(5) Barchela o Barchíla, *al-Barāŷila.* Es el nombre que se da a ciertos distritos de la cora de Elvira. Cf. F.J. Simonet, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid 1988 p. 34-5.

(6) Ibn Al-Abbār: *Takmila*, Ed. Alarcón y González Palencia: Apéndice a la edición Codera de la "Tecmila" de Aben al-Abbar, p. 326-7.

(7) Teres Sadaba: "Los nombre árabes de algunos ríos españoles", *Al-Andalus*, 41 (1976) pp. 411 y 418.

otras, como demuestra con sus constantes citas y correcciones a otros juristas en sus *Aḥkām.*

Al-Dahabī llama a Ibn Sahl *muḥaddiḏ,* y sin embargo su labor está más en la línea de *ahl al-fiqh* que en la de *ahl al-ḥadīṯ,* pues sigue la opinión de los juristas cordobeses de la más pura ortodoxia malikí, y su labor se centra en el *ra'y*, los *masā'il* y *nawāzil.* Sin sobrepasar los límites del *taqlīd,* desarrolló una importante labor personal, crítica y purificadora de este sistema de elaboración del derecho y del proceder judicial en general, como por ejemplo el proceder de los jueces, de los muftíes, las equivocaciones en las citas de autoridades jurídicas, o la falta de éstas, la toma de testimonios, etc. También confronta los usos de Córdoba y Sevilla.[8]

Su labor, pues, se desarrolló dentro de la línea tradicional de la jurisprudencia *mālikī* en al-Andalus, el *malikismo* de *masā'il,* manteniéndose al margen de la polémica suscitada en su tiempo entre Ibn Hazm y al-Bâŷī, los especialistas en hadiz y *uṣūl alfiqh* de su tiempo, a pesar de haber tenido por maestro al otro gran especialista de al-Andalus en ambas materias, Ibn ʿAbd al-Barr.

Abū Bakr b. ʿArabī dice al respecto:

"Cuando hubo muchas innovaciones *(bidʿ)* los ulemas recurrieron a las fetuas, des- pués fueron sustituidos por los alfaquíes, quienes dieron muerte a la ciencia. Así continuó durante siglos, de forma que cada uno decía lo que le llegaba de su antecesor hasta que se dejó de examinar lo dicho por Mālik y sus compañeros. Se ve lo que dije- ron la gente de Córdoba, de Salamanca o de Toledo. Los jóvenes estudian el Corán, el *adab, al-Muwaṭṭa', al-Mudawwana,* los *Waṯā'iq* de Ibn al-ʿAṭṭār, los *Aḥkām* de Ibn Sahl...".[9]

3. ¿Ibn Sahl polígrafo?

Otra faceta de nuestro autor es la de haber sido un hábil calígrafo, así como persona de extremada corrección y purismo al escribir. Cultivó la poesía.

Además de la obra *al-Aḥkām al-Kubrá*, se le atribuye una *fahrasa*, y un comentario del Saḥīḥ de al-Bujān, pero éstas no se han conservado.

4. Carrera jurídica

Son pocas las noticias que nos dan sus biógrafos sobre su carrera jurídica, sin embargo, podemos conocer algunos datos con fechas exactas por los documentos de su obra[10] en los que interviene el mismo Ibn Sahl.

(8) Lopez Ortiz, J.: "La jurisprudencia y el estilo de los tribunales musulmanes de España", *A.H.D.E.*, IX, p. 225.

(9) Ibn Farūn: Dibāŷ, p. 70.

(10) Se trata de los documentos extraídos de su obra al-*Aḥkām al kubrà* y editados por A.W. Jallāf, que han sido objeto de estudio y traducción en mi tesis doctoral *(Organización-*

Su carrera jurídica como tal no sabemos cuando comienza. Un dato cronológico cierto es que nuestro autor se hallaba en Baeza, pues escribe de esta ciudad,[11] en el año 444/1052. Escribe consultando a los muftíes de Córdoba, principalmente a su maestro Ibn ʿAttāb, pero también a Ibn al-Qattān e Ibn Mālik. Podemos suponer que por esta fecha ya había alcanzado el puesto de cadí, y que sería en esta ciudad donde ejercía el cadiazgo por primera vez, o bien ejercería de muftí consultando sus casos a los muftíes de Córdoba.

Durante el gobierno de Abū-1-Walīd b. Yahwar (435/1043-450/1058), muy probablemente después de haber ejercido como cadí o muftí en Baeza (435/1043-444/1052), lo hallamos en Córdoba con su maestro Ibn ʿAttāb, pues éste le encarga recoger todas las transmisiones existentes en relación cqn el pan adulterado para mostrárselo a Ibn Yahwar y probar la validez de su fetua frente a la de Ibn al-Qaṭṭān, que, como tantas veces, se le oponía. Sin embargo, Ibn Sahl se excusó diciendo que no consideraba conveniente realizar el encargo de su maestro.[12]

Es posible que por estas fechas, también, fuese cuando Ibn Sahl estudió el caso de la rebaja de impuestos de los huertos habús de Córdoba, caso en que se intentaba demostrar el mal proceder del depuesto cadí Ibn Bisr, maestro de Ibn al-ʿAttāb, a quien éste defiende y elogia. En esta ocasión Ibn Sahl acomete la tarea encomendada por su maestro: copiar el escrito de Ibn Bišr en el que defendía su postura frente a las acusaciones más o menos explícitas de los alfaquíes de la *Šūrā*.[13]

Observamos que su posición político-jurídica es sumamente crítica ya desde un principio.

En el año 456/1063 Ibn Sahl se encuentra en Toledo,[14] posiblemente, ejerciendo como secretario del cadí Abū Zayd al-Ḥašà, quien fue cadí de esta ciudad desde el año 450/1058 al 460/1067.

Estas cuestiones que plantea Ibn Sahl a los muftíes de Córdoba, hallándose él en Toledo, o en Baeza, no sabemos si lo hace porque no hubiese muftíes con calidad de *mušāwar* en la ciudad, como podría ser el caso de Baeza, o porque lo requiriese ese caso concreto.

La existencia de *musāwar* en Toledo queda atestiguado en un caso[15] que tuvo lugar el año 457/1064, siendo cadi Abu Zayd al-Ḥašà de Toledo e Ibn

jurídica y social en la España musulmana, Universidad de Granada, 1991).
En el presente trabajo se citarán los volúmenes editados de la obra solamente con el nombre entre paréntesis: *(Ḏimīes) —Waṯā'iq fī aḥkām ahl al-ḏimma fī-l-Andalus*, El Cairo, 1980. (Penales)— *Waṯā'iq fī aḥkām al-quḍā' al-yinā' i fī-1-Andalus*, El Cairo, 1980. (Herejes) — *Ṯalāṯa waṯā'i fī muḥāriba al-ahwa' wa-l-bidʿ fī-1-Andalus*, El Cairo, 1981. (Medicina) — *Waṯā'iq fī Ṭibb al-lslāmī wa wazīfatu-hu fī muʿaw ānatī-l-quḍa ' fī-l-Andalus*, El Cairo, 1982. (Mezquitas y viviendas) —*Waṯā'iq fī šu 'ūn al-ʿumrān fī-l-Andalus*, El Cairo, 1983. *(Ḥisba)— Waṯā'iq fī šu 'ūn al--ḥisba fī-1-Andalus*, El Cairo, 1985.

(11) D. 16 (Mezquitas y viviendas) y D. 18 *(Ḥisba).*
(12) Véase D. 1 *(Ḥisba).*
(13) Véase D. 4 (*Ḥisba).*
(14) Lo citan D. 9 y 15 (Mezquitas y viviendas), sin hacer referencia alguna del lugar donde se halla. En D. 12 (Medicina) sabemos que el litigio se desarrolla en Toledo.
(15) D. 3 (Herejes)

Sahl su secretario. El juez decretó la interpelación para el acusado, según había dictaminado los alfaquíes, pero cuando concluyó el caso en el año 464/1071, los *mušāwar* de Córdoba dictaminaron la no interpelación. Ibn Sahl, entonces uno de ellos, se opuso, pues "no se puede invalidar el decreto de un juez", prevaleciendo su opinión sobre la de sus compañeros. Ibn Sahl estaba ejerciendo de muftí y *mušāwar* en el año 464/1071, en Córdoba, junto con Muhammad b. Faraŷ.[16]

Aquí se superponen dos datos que nos hacen dudar: uno es la fecha 464/1071, proporcionada en varios documentos en la que Ibn Sahl está de mufti y *musāwar* en Córdoba y el otro, el que Ibn Sahl fuese secretario del cadí Abū Bakr Muḥammad b. Manẓūr, cadí de Córdoba desde el año 461/1068, y, probablemente, hasta la fecha de su muerte, el año 464/1071. En uno de sus documentos[17] Ibn Sahl se halla con este juez ejerciendo como mufti y mušāwar, lo que nos hace planteamos si Ibn Sahl ostentó ambos cargos a un mismo tiempo, pero no tenemos datos suficientes para atestiguarlo.

Por otra parte, el cadí ʿIyāḥ[18] nos dice que Ibn Sahl tuvo que salir huyendo de Toledo por una desavenencia con el cadí al-ḥašà, llegando a Córdoba donde lo recibió con elogios Ibn al-ʿAttāb. Esto justificaría su presencia en Córdoba hacia el año 464/ 1071. Sin embargo, el cadí ʿIyāh parece sugerir en su texto que después de la huida de Toledo, tras su paso por Córdoba cruzó al Magreb. Personalmente, me inclino a pensar que su marcha hacia al-ʿIdwa se realizaría tras esta estancia en Córdoba, como atestiguan los textos, saliendo de ella hacia el Magreb para no volver más a dicha ciudad.

Ibn Sahl tuvo alguna desavenencia con el gobernador de Córdoba o bien éste le encomendó una misión, y partió para al-ʿIdwa. El señor de Ceuta Suqūt al-Bargawāṭī[19] lo acogió en la ciudad, nombrándolo jefe de los alfaquíes, por lo que pudo desarrollar una amplia labor docente, de lo que da constancia el número de alumnos que tuvo, la escuela que creó entre ellos, y el hecho de que su obra se haya transmitido principalmente por uno de los discípulos de esta ciudad, Abū Isḥāq Ibrāhīm b. Ŷaʿfar, que fue secretario suyo cuando estuvo de cadí en el Magreb y al-Andalus, y al que se considera un gran amigo de Ibn Sahl.

El señor de Ceuta Suqūt al-Bargawātī, que había roto los lazos de clientelas con los hammudíes de Málaga proclamándose independiente el año 457/1065, gustó de rodearse de poetas, sabios y alfaquíes, estos últimos, por razones de consolidación del poder.

Allí parece que escribió Ibn Sahl su obra *al-Aḥkām al-Kubrà*, el año 472/1079 y 473/1080.[20] Allí también ejercería el cadiazgo.

(16) D. 7 *(Dimmīes),* D. 3 (Medicina), D. 16 (Penales) nos dan esta referencia explícita. D. 18 (Mezquitas y viviendas) no nos da fecha pero encontramos a Ibn Sahl en Córdoba ejerciendo como muftí junto con Muḥammad b. Faraŷ.

(17) D. 3 (Herejes).

(18) *Tartīb al-Madārik,* Ed. Rabat, 1983, vol. 8, pp. 182-3.

(19) Véase J. Vallve: "Suqūt al-Bargawātī, rey de Ceuta", *Al-Andalus*, 28(1963) 171 -209.

(20) Según cita el Ms. de Argel n° 1332. Cf. Tesis doctoral de al-Nuaʿymī: *Edition of the Diwān Aḥkām alKubrà by Ibn Sahl,* St. Andrew University, Edimburgo, 1979, p. 155.

Ibn Sahl fue cadí en Tánger y Mequinez, ciudades ambas que caerían en poder almorávid en fechas muy tempranas, los años 471/1079 y 461/1069 respectivamente. Ceuta se rendiría a los almorávides en el año 475/1082-3.

Esto nos conduce a pensar, sobre todo en el caso de Mequinez, que Ibn Sahl ejercería el cadiazgo bajo los almorávides. ¿Se sentiría atraído nuestro cadí por el reformismo norteafricano? Una cuestión crucial que aclararía mucho sobre su vida y actividad, pero sobre lo que no tenemos datos.

Sabemos que cuando Ibn Sahl se marchó de Tánger el emir almorávid nombró como sucesor suyo en el cadiazgo a Marwān b. ʿAbd al-Mālik al-Lawātī,[21] natural de esta ciudad, pero no podemos determinar la fecha.

En su obra hallamos un texto[22] fechado el año 476/1083 en el que parece ser que Ibn Sahl actúa de muftí para el juez dé Tánger en un litigio entablado en Sevilla.

¿Podría ser que Ibn Sahl estuviese por esas fecha aún en Tánger y actuando como muftí? Es una incógnita; en el texto se habla en primera persona, pero no está claro quién dictamina ni desde dónde dictamina.

Las noticias posteriores nos la da ʿAbd Allāh, rey zirí de Granada, que podrían ser esclarecedoras, sino fuese porque hay una laguna en el manuscrito, en la parte en la que nos introduce a nuestro personaje.[23]

ʿAbd Allāh nos relata después del sitio de Aledo (480/1088) un viaje a Mequinez; a continuación hay una laguna en el manuscrito y nos dice que su hermano Tamīm, príncipe de Málaga, había enviado al cadí Ibn Sahl cincuenta meticales con intento de sobornarlo para que atestiguara sobre la ilegalidad de ʿAbd Allāh como gobernante de Granada.

Ibn Sahl, que es posible que pensase esto, como demostró al entregar el reino a los almorávides, no se dejó sobornar, lo que le valió el cargo de cadí de Granada, pues Ibn al-Qulayʿī que acompañaba al rey ʿAbd Allāh dijo a éste:

"Este es el momento de que demuestres a ese hombre en lo que estimas su acción. Escríbele con la promesa de que, a tu regreso, lo nombrarás cadí, y con eso no volverá a hacer caso de tu hermano. Deberás, sin embargo, asociarme a él en ese puesto, pues si lo haces, ya verás lo maravillosamente que marchan las cosas de acuerdo con tu deseo, tanto en lo referente a los Almorávides como en tu propio reino. En efecto, si quieres sacar a cualquiera aunque no sea más que un dirhem contra la ley, las gentes lo tendrán por odioso, y, en cambio, si les sacas mil por vía legal, podrás hacerlo sin que nadie diga nada. No encuentro a ninguno que pueda servirte como este hombre".

"Y no me dejó —dice ʿAbd Allāh— hasta que tuve que entregarle una esquela de mi puño y letra, garantizando a Ibn Sahl su nombramiento para el cadiazgo y los emolumentos mensuales y la gratificación anual que habrían de corresponderle.

(21) ʻIyād: *Tartīb al-Madārik,* Vol. 8, p. 177, Ed. Rabat, 1983.

(22) D. 11 *(Ḥisba)*

(23) Levi-Provençal-G[a] Gómez, E.: *El siglo XI...*, pp. 217-8. Levi-Provençal: *"Les Memoires de ʿAbd Allāh... "Al-Andalus* 4, (1936-9) p. 87 texto árabe.

Me parecía entonces que acceder a esta petición era bueno para mí y malo para mi hermano, y que, además, en aquellas circunstancias, la recta política consistiría en atraerme a Ibn al-Qulayʿī y ganar su confianza. Creía, por otra parte, que estaba deseoso de ejercer la autoridad que le confería. Pero no sabía que contra quien iba a comenzar a usarla era contra mí...".

Sin embargo los *Aḥkām al-kubrá* nos dan una fecha 481/1089, y si realmente la primera persona en que se habla es Ibn Sahl,[24] nos encontramos a éste ejerciendo de muftí. Sea como fuere, por esas fechas sería nombrado cadí en Granada.

En realidad ʿAbd Allāh, como antes Suqūt, busca rodearse del prestigio y la legitimidad que emana de los alfaquíes, en unos momentos en los que está perdiendo el apoyo de las distintas capas sociales de la población.

ʿAbd Allāh trata de pérfido a al-Qulayʿī, por haber querido vengar en él los malos tratos recibidos de su abuelo Bādīs. ʿAbd Alláh personaliza un conflicto que era mayor que un simple rencor personal, pues nos inclinamos a creer que este alfaquí, como Ibn Sahl, descontento ante la situación política, económica y moral de al-Andalus, encontró un aliado insustituible en nuestro personaje con el que derrocar a ʿAbd Allāh. Aquí surge la idea de si no estarían ya confabulados, sobre todo Ibn Sahl que venía de tierras africanas, con Yūsuf b. Tāšūfín; sea lo que fuere, la idea de prestar ayuda a los almorávides no estaría ya lejana de sus mentes.

Cuando Yūsuf b. Tāšūfín concentra las tropas en Ceuta hacia 1090/483 con el objetivo tácito de acabar con las Taifas, Ibn Sahl y Bádís b. Wāruwī, uno de los Talkātas, fueron los embajadores que dieron la bienvenida al emir almorávid y le comunicaron, de parte de ʿAbd Allāh, la disposición de éste a participar en la guerra santa que se disponía emprender.

Pero el emir almorávid ya estaba al tanto, gracias a Ibn Sahl, con quien mantenía correspondencia, de que el afecto del rey granadino hacia él no era verdadero —nos dice el rey zirí de Granada— "consumándose así la traición".

Ibn Wāruwī nos cuenta:

"Nos ha enviado creyendo que trabajaríamos en su favor; pero lo único que hemos hecho es que yo lo he maniatado y el cadí lo ha degollado".[25]

El rey ʿAbd Allāh nos dice:

"Ibn Sahl enterado del descontento que reinaba en mi ejército y sabiendo lo que sabía del estado de ánimo de los habitantes de mi capital, se permitió en esta embajada las mayores audacias y no dejó de dar ninguno de los pasos que podía acercarlo al Emir entre los demás que hacían otro tanto; y así, le informó de que en mi capital no había nadie que no estuviera dispuesto a reconocerlo. Más aún: Ibn Sahl inoculó veneno al otro embajador, el ya mencionado Bādīs".

El hecho es que ʿAbd Allāh fue depuesto el 8 de septiembre de 1090/20 de *rawab* del 483. Su desentronización la apoyaron tanto los alfaquíes del Magreb

(24) D. 8 *(Dimmīes).*

(25) Levi-Provençal-Gª Gómez, E.: *El siglo XI...*, p. 257.

como los de Granada, habiendo sido el principal agente Ibn Sahl que hallaba el camino abonado por Abū Yaʿfar Aḥmad al-Qulayʿī y Abū Bakr b. Musakkan.

Y, sin embargo, poco agradeció Yūsuf b. Tāsufin la ayuda prestada por Ibn Sahl. En un primer momento lo mantuvo en su cargo, pero seguidamente lo destituyó, al parecer por sus estrictas sentencias contra los mismos almorávides.[26]

Se le permitió permanecer en Granada, donde murió el jueves 11 de šawwāl[27] del año 486/1093 a la edad de 73 años, tres años después de haber sido depuesto de su cargo. Su funeral tuvo lugar al día siguiente, viernes, tras la oración del mediodía *(ẓuhr)* en el cementerio de la Puerta de Elvira *(bāb Ilbīra),* asistiendo a él un gran número de personas importantes de la ciudad y de fuera de ella.[28]

Ibn Sahl había defendido a lo largo de toda su vida la más estricta tradición islámica, y con el cambio de paradigma! cultural se va a poner de manifiesto la no asimilación, en su totalidad, por ninguno de estos paradigmas que le tocó vivir. Habiendo hecho su carrera jurídica a la sombra de los estados de Taifas, y siendo un crítico duro e inconformisṭâʿante los derroteros que tomaba el país, no duda, llegada la hora, en entregar el reino a los almorávides, pero tampoco éstos lo recibieron.

Rocío Daga Portillo

RESUMEN

En el presente trabajo se recogen los datos biográficos del cadí granadino del siglo XI ʻÍsá ibn Sahl, así como su papel en la corte del rey zirí ʻAbd Alláh.

Su paso por Toledo, Córdoba, Ceuta, Tánger y Mequinez le puso en contacto con los más importantes juristas de su tiempo, y, además, su intervención en la política de aquel momento, le llevó a una relación personal con el emir almorávid Yúsuf b. Tásufín, y, sobre todo, con el soberano granadino ʻAbd Alláh, cuyas Memorias proporcionan abundantes noticias sobre la actividad de nuestro personaje.

(26) Ibn al-Jaṭīb: *Iḥāṭa,* p. 266.
(27) Al-Nubāhī: *Marqaba al-ʿUlyà,* p. 97 nos da otra fecha: 5 de *muḥarram.*
(28) Ibn al-Jaṭīb: *Iḥāṭa,* p. 266-7.

ABSTRACT

At this work is recollected the biographic information about the XIth century's granadian 'Qádí 'Ísá ibn Sahl, and about his rol in the politic of the ziri king 'Abd Alláh.

The stay in Toledo, Cordoba, Ceuta, Tánger and Mequinez help him to contact with the most importants jurists of his time. The participation in the politic of his time, also gave him a personnal relationship with the almoravid emir Yúsuf b. Tásufín, and specially with 'Abd Alláh, the King of Granada whose *Memories* give a lot of notices about the activity of 'Ísà ibn Sahl.